



Buscando un modelo de cultura organizacional

Leyda Díaz Arroyo

Introducción

Poder desarrollar un buen modelo de cultura organizacional para la congregación local es imprescindible para su buen funcionamiento y para asegurar su crecimiento. Es sumamente importante que los métodos que escojamos sean bíblicos y no caigamos en el pensamiento de que “el fin justifica los medios”. Los métodos que estamos estudiando en clase son el método del Desarrollo Natural de la Iglesia y el método de la Iglesia Emergente

Método del Desarrollo Natural de la Iglesia

El autor Christian A. Schwarz se ha dedicado al estudio de cientos de congregaciones y sus metodologías de crecimiento, identificando un modelo que ha llamado el desarrollo natural de la iglesia. Según este método, todas las medidas a tomar deben ir dirigidas a liberar los automatismos de crecimiento divinos. El autor propone que se debe utilizar un método que sea bíblico y se asemeje al utilizado por la iglesia primitiva. Nos advierte que no debemos tratar de empujar el crecimiento numérico en nuestras propias fuerzas. El objetivo debe ser dejar que afloren los mecanismos de crecimiento que Dios utiliza para edificar su iglesia, en lugar de pretender hacerlo nosotros mismos por nuestro propio esfuerzo.

Este método señala como un error la tendencia que se tiene actualmente de enfocar el estudio de este tema mirando solamente un tipo de iglesia; la mega-iglesia no es el único lugar donde podemos encontrar un modelo saludable. Considero muy acertado el argumento del autor al señalar que el hecho de que una iglesia esté creciendo numéricamente no significa que sea una buena iglesia.

Las tres fuentes para estudiar los principios del desarrollo natural de la Iglesia deben ser:

1. **A través de estudios empíricos.** Se deben estudiar tanto las iglesias en fase de crecimiento como de las que no lo están.
2. **Por observación de la creación de Dios.** La misma Biblia nos exhorta a ello.
3. **Mediante el estudio de textos bíblicos.** En las Sagradas Escrituras encontramos por todas partes los principios bióticos del desarrollo de la iglesia.

Estoy completamente de acuerdo con Schwarz cuando expresa que cada vez que un criterio contradiga la verdad bíblica, como cristianos que somos, debemos rechazarlo por muy exitoso que pueda parecer. Dios nos ha provisto en su Palabra los medios que necesitamos y debemos comenzar a usarlos.

Nuestras estrategias deben ser bíblicas, concentrándonos en la calidad de la vida de la iglesia y no en los números; sin forzar el crecimiento y enfatizando los principios de crecimiento que Dios mismo utiliza en su creación. Conseguiremos mejores resultados si dejamos de utilizar modelos creados por el hombre para aplicarlos a nuestra congregación local por el solo hecho de que a otros les haya funcionado. Sería mejor estudiar cómo diferentes tipos de iglesias están utilizando los principios bíblicos y aplicarlos, entendiendo que estos tienen un carácter universal y no específico a un modelo de iglesia en particular.

Método de la Iglesia Emergente

Este método nos invita a entender que la cultura cambia constantemente y sus efectos se ven dentro de nuestras congregaciones. Aunque no cambia el mensaje y el cumplimiento de los propósitos esenciales de la iglesia, el buen líder debe estar dispuesto a modificar la forma en que

lleva el mensaje del Evangelio a las nuevas generaciones y dentro de los diferentes contextos culturales. Ahora bien, es importante que la cultura organizacional de la iglesia debe sujetarse a principios inamovibles y a los propósitos eternos de Dios. En el presente la iglesia está tratando de llevar el mensaje del Evangelio de una forma que las personas lo consideren relevante dentro de un contexto cultural postmoderno. La iglesia, que desea impactar a las nuevas generaciones emergentes, debe tomar en cuenta los siguientes factores, concentrándose en los asuntos fundamentales de la iglesia y no en la metodología a escoger:

- **No existe un modelo único de iglesia emergente.** Hay iglesias grandes, caseras, multirraciales, pequeñas, rurales, urbanas, etcétera.
- **La iglesia emergente es más un modo de pensar que un modelo.** Se debe comprender la forma en la que las personas piensan.
- **La iglesia emergente mide el éxito desde la perspectiva misionera.** Debemos analizar si las personas de nuestra iglesia están tomando seriamente la justicia social y el cuidado de los necesitados; porque esto fue lo que hizo Jesús.

La iglesia emergente debe poner sus esfuerzos en estar llenas del poder del Espíritu Santo y para poder producir verdaderos discípulos de Jesús. El pensador postmoderno se refiere a los cristianos de la siguiente manera:

- El cristianismo es una religión hecha por el hombre, basada en reglas y opiniones humanas y posturas políticas.
- Los cristianos son gente de mente estrecha y crítica; aferrados a opiniones dogmáticas.
- Los cristianos son arrogantes y piensan que solo ellos tienen la única religión verdadera.

El pastor Dan Kimball, nos muestra cómo un no creyente postmoderno termina convirtiéndose en cristiano cuando comienza a asistir a los servicios de su iglesia y experimentar una experiencia de adoración verdadera. Hoy día, muchos modifican sus estilos de adoración para hacerlos más atractivos hacia los que no entienden el lenguaje o la cultura de adoración cristiana. Sin embargo, las nuevas generaciones están precisamente buscando una experiencia espiritual genuina.

Conclusión

Jesús nos modeló que debemos ser sensibles a las necesidades espirituales de las personas, pero lo hizo predicando un mensaje sobre el reino de Dios y sus principios como una alternativa mejor a lo que ya era conocido en su tiempo. Considero que los esfuerzos de la iglesia deberían seguir su ejemplo y el de la iglesia primitiva. Es necesario desarrollar planes y estrategias de crecimiento, pero estas deben estar basadas en los principios del reino de Dios y no en esfuerzos y metodologías humanas.

La gente necesita ser expuesta a la excelencia cristiana donde tengan acceso a escuchar el mensaje transformador del Evangelio y se le dé el espacio al Espíritu Santo para realizar su obra. La gente no necesita que cambiemos la forma bíblica de practicar nuestros servicios; lo que necesitan es ser educados sobre la razón por la que hacemos las cosas. Hacer lo contrario sería sentirnos avergonzados de lo que un día nosotros mismos llegamos a experimentar.

Ambos métodos parecen complementarse el uno al otro. Mientras un autor nos presenta de forma teórica y con estadísticas verídicas un modelo natural de crecimiento, el otro nos presenta de una manera práctica y vivencial cómo el modelo bíblico siempre dará mejor resultado.

